





# Perspectivas



## Economía Política de la Acumulación

*Political Economy of Accumulation*

Jesús Lechuga Montenegro\*

42

### Palabras clave

*Acumulación*

*Centro*

*Periferia*

*Desarrollo*

*Subdesarrollo*

### Key words

*Acumulación*

*Center*

*Periphery*

*Development*

*Underdevelopment*

**Jel:** *O1, O2, P1*



\* Departamento de Economía. Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco.  
email: montenegro@azc.uam.mx



## Resumen

La tradicional dicotomía desarrollo-subdesarrollo económico presenta de manera estática el proceso de acumulación capitalista, en la cual la linealidad analítica sólo concibe una reproducción continua del atraso. En tanto que en un enfoque de Economía Política de la Acumulación la relación centro-periferia se presenta como unidad complementaria/antagónica, en la cual la heterogeneidad estructural entre ambos espacios y al interior del último no riñe con procesos “civilizatorios” de modernización tecnológica del subdesarrollo ni se constriñe a la fatalidad histórica del mismo. En la globalización el espacio de valorización es la economía mundial en el cual se reconfiguran los fundamentos del capitalismo, aparecen subcentros y la periferia no cumple un simple papel pasivo.

## Abstract

The traditional economic development-underdevelopment dichotomy presents in a static way the process of capitalist accumulation, in which analytic linearity only conceives a continuous reproduction of backwardness. While in a Political Economy of Accumulation approach the center-periphery relationship is conceived as a complementary/antagonistic unit, in which the structural heterogeneity between both spaces and within the latter does not conflict with “civilizing” processes of modernization (industrialization) of underdevelopment nor is it constricted to the historical fatality of it. In globalization the space of valorization is the world economy in which the foundations of capitalism are reconfigured, subcentres appear and the periphery does not fulfill a simple passive role.

## Introducción

En la ciencia económica, crecimiento y desarrollo suscitan controversias por cuanto las diferencias claras en cuanto al enfoque metodológico utilizado lleva a posicionamientos con tintes, en ocasiones, más ideológicos que objetivos. Por ejemplo, en cuanto a crecimiento vía comercio, Milton Friedman (1979; 31) estipuló que “desde Adam Smith existe una virtual unanimidad entre los economistas, cualquiera que sea su posición ideológica en otras cuestiones, de que el libre comercio internacional es la mejor forma de servir a los intereses de los países que comercian y del mundo. No obstante, los aranceles han sido la regla general.” Y en cuanto a desarrollo, Lucas (1988; 13) explicita que “It seems to be universally agreed that the model I have just reviewed (Solow y Denison) is not a theory of economic development. Indeed, I suppose this is why we think of ‘growth’ and ‘development’ as distinct fields, with growth theory defined as those aspects of economic growth we have some understanding of, and development defined as those we don’t.”<sup>1</sup> En un caso está implícito que el mejor mundo posible en economía es aquel en donde no haya intervención del Estado; en otro el desarrollo es definido por exclusión: aquello de lo que no se tiene entendimiento fuera de la teoría del crecimiento.

Si las aseveraciones anteriores se circunscribieran al ámbito del llamado primer mundo, la discusión seguramente se llevaría a la eficiencia/pertinencia de las políticas aplicadas y las posiciones adoptadas se identificarían, en los extremos, con ortodoxia/heterodoxia, monetarismo/keynesianismo, etc. Independientemente del plano teórico de discusión, el

<sup>1</sup> En el modelo se considera una economía cerrada, mercados competitivos con agentes racionales y rendimientos constantes.

primer mundo avanza, sin que la alternancia política entorpezca la evolución de largo plazo y las crisis, a pesar de su severidad como la reciente Gran Recesión detonada por los “activos tóxicos” subprime, son escenarios de reestructuración de los llamados fundamentales para un relanzamiento de la economía.

En este contexto, ¿cuál es la pertinencia de estas teorizaciones para analizar el tercer mundo, la periferia, en cuanto a crecimiento? En las tres últimas décadas, las políticas neoliberales en México han resultado eficientes en lo concerniente a estabilidad de precios pero con un magro crecimiento.<sup>2</sup> Y la exclusión social a partir de la severa desigualdad en la distribución del ingreso choca con las bondades atribuidas a las políticas de equilibrio fiscal, privatización de la economía, liberación de la actividad financiera, etc.<sup>3</sup> ¿En dónde queda el desarrollo si lo que entendemos del crecimiento, siguiendo a Lucas, ha resultado fallido?

Es necesario retomar la senda de la acumulación más allá de la teoría del desarrollo económico para explicarnos no sólo la creciente desigualdad interna de una economía de industrialización media como la mexicana, y que por el nivel del PIB se perfila hacia el décimo lugar en el mundo según lo anunció la revista Forbes en marzo de 2017. También es necesario explicarse la creciente desigualdad entre primer y tercer mundo, por ejemplo, a partir de un indicador de alta sensibilidad de suyo elocuente, las patentes de nanotecnología: EU

concentra el 60.3% de las patentes solicitadas, México 0.02% (Guzmán y Toledo, 2009).<sup>4</sup>

Empero, conceptualmente, la economía mundial tiene nodos de articulación más consistentes entre centro y periferia que los de primer y tercer mundo. De lo contrario cómo explicar la paradoja de la economía mexicana que arribaría próximamente al décimo lugar por su PIB con el 53% de la población en condición de pobreza (Cepal, 2016). Desde la teoría de la acumulación se tiene que el capitalismo no sólo genera riqueza (primer mundo/desarrollo) y pobreza (tercer mundo/subdesarrollo), sino heterogeneidad en forma dinámica al interior de la periferia así como en la integración/antagonismo entre centro y periferia. África es un continente olvidado en términos de crecimiento y/o desarrollo pero no en términos de acumulación: es parte de la economía capitalista.

En este trabajo nos enfocamos al análisis de la problemática anterior en donde, más allá de la existencia de un polo desarrollado (centro) que impone el ritmo y densidad global de la acumulación, la simbiosis centro-periferia no es estática ni lineal: desarrollo lleva a más desarrollo sin ejercer atracción ni filtrar –derramar– beneficio alguno al espacio simbiótico; y a su vez subdesarrollo no puede generar más que un círculo vicioso de atraso. En la primera parte se muestra el carácter expansivo de la acumulación, el cual produce y reproduce dinámicamente heterogeneidad; en la segunda se recuperan planteamientos originales de la teoría del desarrollo cuestionando la teoría convencional, iconoclasia que hace de la realidad concreta del atraso –subdesarrollo, periferia– su objeto de estudio y no el modelo ideal de la pureza discursiva teórica abstracta. En la tercera parte se discierne sobre la heterogeneidad estructural del

2 Con una inflación de 150% en 1987, el ajuste llevó el nivel de precios a 7% en 1994; la inflación de 50% en el año siguiente requirió de un nuevo ajuste para ubicar la inflación en 9% en el año 2000 y el promedio de precios en 2001-2015 es de 4%.

3 En cuanto a distribución del ingreso en México se tiene que el 1% de la población concentra el 20% de la riqueza y el decil superior del ingreso concentra casi 65% del mismo (Esquivel, 2015).

4 Consideramos que estos datos poco o nada han cambiado a la fecha presente.

sistema centro-periferia como complementariedad antagónica resultante de la condición no lineal de la acumulación; en el cuarto apartado se reflexiona sobre una suerte de “modernización del subdesarrollo” (Pipitone, ) implícito en la tendencia a la homogeneización de los espacios de valorización de la economía mundial, sin que la impronta tecnológica “civilizatoria” conduzca a la superación generalizada de la brecha entre centro y periferia pero al mismo tiempo rechaza la fatalidad pues surgen subcentros que expresan la reconfiguración del capitalismo.

## 1. En el origen

La acumulación originaria es precursora de las relaciones sociales de producción capitalistas y es en Inglaterra en donde Karl Marx ubica su laboratorio para analizar teórica e históricamente este proceso. El choque entre las condiciones feudales de producción y el naciente nuevo orden se revela en las acciones de desposesión del campesinado, que en algunos pasajes Marx narra apoyándose en una profusa información que da un tinte dramático a la crónica.<sup>5</sup>

- i. El afincamiento de las relaciones sociales de producción capitalistas en el análisis de Marx ha sido objeto de discusión en el sentido de la similitud o no del proceso en otras sociedades, habiendo un cierto consenso respecto a que en el ámbito europeo se observó un patrón similar, que no ho-

5 En la *Acumulación originaria*, se relata cómo la Duquesa de Sutherland transformó su condado en pastizales expulsando a 15,000 habitantes y sustituyéndolos por 131,000 ovejas: “De 1814 a 1820 ... se destruyeron e incendiaron todas sus aldeas; todos sus campos se transformaron en praderas. Soldados británicos, a los que se dio la orden de apoyar esa empresa, vinieron a las manos con los naturales. Una anciana murió quemada entre las llamas de la cabaña que se había negado a abandonar”. (Marx, 1992; 913).

mogéneo, de transición.<sup>6</sup> En otros espacios geográficos y temporales parecería una reflexión innecesaria dado que, por ejemplo, no existió feudalismo en el actual Estados Unidos, lo mismo en Canadá o Australia. En la actual América Latina hubo una imposición de colonialismo con formas semif feudales de sujeción y explotación de la población indígena,<sup>7</sup> que después de tres siglos de dominio en una larga noche de expoliación, no concluyó en un capitalismo pujante en el sentido de desarrollo tecnológico (fuerzas productivas) que hubiese potenciado la acumulación en el despertar de la independencia, al igual que en Estados Unidos.<sup>8</sup> Y qué decir de Japón, en donde se acepta un pasado feudal con su propia idiosincrasia<sup>9</sup> y es el Estado el ele-

6 Un debate importante sobre el tema se encuentra en *La transición del feudalismo al capitalismo*. Sweezy, Dobb. Hilton. Lefebvre. Hill. Takahashi (Ed. Ciencia Nueva, Madrid, 1967).

7 Un ejemplo de ello es la *Encomienda*, la cual, “al entregarse á los españoles los indios destinados á servirles y á tributarles, se encomendaban a un amparo y protección, tanto para el buen tratamiento de sus personas como para que recibiesen la fe cristiana, y también porque quedaban los indios repartidos en poder del encomendero en calidad de guarda o depósito”. Vicente Riva Palacio. México a través de los siglos. El Virreinato. [En] Manuel López Gallo. Economía y política en la historia de México. Eds. Solidaridad. México, 1965, p. 28.

8 El potencial industrial de EU luego de la independencia (1780) despegó con la fabricación de maquinaria textil situada en la década de 1810 como plataforma de la industria mecánica, que dio origen a la producción de maquinaria y equipo, a la par de construcción de barcos de vapor (1808) hasta ferrocarriles (1830). De tal forma que a la independencia de México (1821), el rezago tecnológico era de gran magnitud.

9 En la cultura japonesa no hay un buen Dios ni una iglesia que convalide la sujeción campesina y prometa un futuro feliz y eterno en un paraíso libre de pecadores, aun cuando se admiten pecadores



mento revolucionario que propicia el cambio sin una gota de espontaneidad para la construcción de capitalismo.<sup>10</sup>

El punto central es la consolidación/transición para generar un nuevo tipo de relaciones sociales también en un doble juego de dominación/destrucción: se impone un nuevo orden destruyendo el previo o, en el menos peor de los casos del colonialismo, se le subordina manteniendo la estructura de poder y control social previos.<sup>11</sup> En suma, la experiencia histórica muestra las varias formas de “construir” o de arribar al capitalismo.

46

- ii. Dinámica expansiva. El capitalismo, en un continuo de acumulación, por primera vez en la historia de la humanidad ha configurado un sistema de economía mundial, de donde su carácter expansivo ineluctable. Vale decir, el capitalismo trasciende el marco geográfico de la acumulación originaria analizado por Marx en Inglaterra, irradia hacia el macizo continental europeo destruyendo/construyendo *statu quo*, al mismo tiempo que *pari passu* se construye un sistema colonial con metrópolis y colonias que sellaría el futuro de la humanidad. Los territorios colonizados aportaron recursos de diversa índole y se constituyeron en un reservorio de mano de obra ahí donde era abundante, prácticamente esclava sujeta a férreo control político-militar, generando un flujo de excedente para conso-

arrepentidos.

10 Se trata de una “revolución desde arriba” en palabras de Kohachiro Takahashi, *Del feudalismo al capitalismo*. Crítica, Barcelona, 1986

11 Es el caso de India colonizada por Inglaterra, en donde un Virrey británico ejercía el mando total aceptando mandos regionales de un sinnúmero de maharajás (príncipes).

- lidar las metrópolis y a su vez generar pobreza y atraso en los dominios coloniales.<sup>12</sup>
- iii. Heterogeneidad. Acumulación y homogeneización de los espacios de valorización –norma de producción– son dos procesos simultáneos (enlazados) aunque no acaecen al mismo ritmo, de tal forma que la implantación de relaciones sociales capitalistas ocurre en un doble proceso: eliminación de las anteriores relaciones de producción y/o subordinación de las mismas en una coexistencia conflictiva en permanencia. Se irradia capitalismo pero no se difunde progreso técnico –fuerzas productivas– que posibilite endogeneizar la acumulación, es decir, valorizar recursos internos al mismo ritmo en que se incorporan nuevos espacios colonizados al dominio del capital. En otros términos, se construye heterogeneidad en el dominio colonial. La heterogeneidad de la acumulación se sucederá en el tiempo al pasar de un sistema colonial en una condición de dominio político-militar, a un modelo Centro-Periferia en ausencia de tal sujeción.

Por ejemplo, en el caso de la India o en China, en el colonialismo, es clara la coexistencia de dos formas de organización económica y política en la cual los poderes locales subsisten pero sujetos al poder colonial, que por esta vía realiza una explotación de riqueza y explotación de la mano de obra, generando condiciones de desigualdad extrema.

La herencia colonial en India dejó un país en ruina económica que hasta la fecha no

12 . Karl Marx (1992; 141) relata, en la *Acumulación Originaria*, que “En las plantaciones destinadas exclusivamente al comercio de exportación, como en las Indias Occidentales, y en los países ricos y densamente poblados, entregados al pillaje y a la matanza, como México y las Indias Orientales, era, naturalmente, donde el trato dado a los indígenas revestía las formas más crueles”

ha superado.<sup>13</sup> En China, en cambio, la toma del poder por el Partido Comunista (1949) llevó a la implementación de políticas autónomas que tenían por objetivo atacar la condición de atraso heredada tanto de la colonización/sujeción política ante Inglaterra como de un imperio semi-feudal. El primer acto emancipatorio de la situación de miseria fue la eliminación de las epidemias de hambre que azotaban a la sociedad China en épocas de sequía.<sup>14</sup> Así, en 1970 se celebró la Fiesta del Maíz como símbolo alimentario que, si bien no abría la pobreza, sí operó en la dirección de ubicar la economía en un escenario favorable para generar un excedente agrario para abastecer a futuro el consumo alimentario rural y urbano.

Interesan los ejemplos de India y China por ser antípodas de políticas económicas con resultados por completo diferentes, pues en el primer caso el capitalismo repante se tradujo en subdesarrollo, con lo cual la valorización del capital siguió siendo funcional a la acumulación en lo general –India como parte de la acumulación mundial–; pero después de setenta años de independencia no se tradujo en una homogeneización de las condiciones materiales de vida de la sociedad hindú similares a las de Inglaterra, o a las de cualquier otro país central,<sup>15</sup>

En el caso de China interesa subrayar que la acumulación se internalizó, se orientó hacia las condiciones locales de produc-

ción y por lo tanto de la población; sin que ello signifique aquí una apología del proceso socialista en términos políticos. En cambio en América Latina, el menos desvalido de los continentes que integran la periferia, la descolonización efectuada hace ya dos siglos no ha fructificado en la construcción de capitalismo boyante en términos estrictamente económicos si en el extremo ello se redujese al nivel del PIB per cápita alcanzado, o en términos sociales a la erradicación de la pobreza.

## 2. La iconoclasia de la Teoría del Desarrollo

47

Al término de la II Guerra Mundial, a la par que se dio la reconstrucción de las economías europeas y japonesa devastadas por el conflicto bélico, se inició un cuestionamiento de la teoría económica convencional en un triple frente:

- i. En los hechos porque la reconstrucción anterior no podía operarse por el libre juego de las fuerzas del mercado, pues éste simplemente no existía en esos países y fue a través del Plan Marshall en Europa y la regulación económica estatal en Japón que se recondujeron esas economías hacia sendas sostenidas de crecimiento, primero, y de desarrollo después.<sup>16</sup>

13 Con una población de 1,336 millones de habitantes el 23% se encuentran en condiciones de pobreza extrema con un ingreso diario menor a 1.25 dólares y un magro PIB per cápita de 1,700 dólares.

14 En 1960-1962, entre 23 y 30 millones de personas murieron de hambre.

15 La independencia de India se dio en 1947.

16 Japón perdió el 44% de la capacidad industrial y en Alemania la destrucción prácticamente fue total, amén de las pérdidas humanas. El Plan Marshall funcionó con un financiamiento estadounidense estimado en 13,000 millones de dólares hasta 1948, cuyo objetivo principal era crear un frente próspero ante lo que se denominó la defensa del mundo libre por la amenaza comunista. Crecimiento económico, crisis y reformas en Japón en las dos últimas décadas. Ernesché Rodríguez Asien [<http://www.eumed.net/tesis-doctorales/2012/era/indice.htm>]



- ii. La persistencia del sistema colonial europeo en África y Asia significaba para las poblaciones de estos continentes mantenerse en condición de explotación explicadas no por el mercado sino por la sujeción política y militar; de aquí los movimientos independentistas que no tenían en su imaginario social la teoría de la elección ni los óptimos paretianos. Ante el éxito económico de los países socialistas en torno a la Unión soviética, los nuevos regímenes políticos se orientaron fuertemente por la planificación económica y la intervención estatal para desarrollar el mercado interno y superar la condición de economías de enclave.
- iii. El cuestionamiento teórico de los modelos económicos frente a la realidad inmediata por un importante grupo de investigadores que encontraron fuertes limitaciones en el andamiaje analítico dominante para explicar el atraso o la condición de pobreza de vastas zonas que, como América Latina, mantenían esa condición sin haber sido escenario de la guerra o estar en condición colonial.

Es en la última acepción que nos interesa abordar el tema de la iconoclasia económica. Para ello recuperaremos en sus planteamientos centrales a cuatro autores que en varios planos se dieron a la tarea de construir el discurso de la Teoría del Desarrollo Económico. Nos referimos a Raúl Prebisch, Gunnar Myrdal, Ragnar Nurkse y Arthur Lewis.

Estos autores rechazan planteamientos centrales de la teoría dominante en la época pero no la totalidad de la misma, al aceptar que parte de la explicación de la pobreza o el atraso reside en la escasez de capital y en una dinámica negativa de círculo vicioso de la acumulación.<sup>17</sup>

<sup>17</sup> El capital es escaso porque el ahorro es reducido, esto debido a bajos salarios; lo cual a su vez resulta de la baja productividad marginal del trabajo; y el círculo se

El cuestionamiento al supuesto equilibrio del comercio internacional a partir de las dotaciones naturales de recursos, parte del hecho de que en la especialización de la periferia, en el abastecimiento de materias primas y alimentos al centro industrial, en términos de Prebisch (1962) no cabe el proceso mismo de industrialización para los llamados “países nuevos” pues perderían la ventaja de su especialización; de igual forma el autor observa que los frutos del progreso técnico no se distribuyen equitativamente en la economía mundial cuando en ella se incluye la periferia, sino que el centro es el principal beneficiario del mismo. El argumento contundente para validar el aserto es la relación de los precios de intercambio, la cual operó negativamente para la periferia dado que en los años 1930 solo se podía adquirir “el 63% de los productos finales de la industria que se compraban en los años sesenta del siglo pasado” (p. 352). Y frente a los avatares del ciclo económico en donde los beneficios por el auge de los precios de las materias primas en la creciente no compensan las pérdidas en la menguante de la crisis, la solución propuesta fue internalizar el proceso de acumulación dinamizando el mercado local vía industrialización; este “es el único medio de que disponen (los países nuevos) ... para ir captando una parte del fruto del progreso técnico y elevando progresivamente el nivel de vida de las masas (351).”

En el mismo orden de ideas, Myrdal (1956, 398) subraya la irrealidad de los supuestos teóricos al señalar que “una política comercial racional para los países subdesarrollados debería ser el reconocimiento claro del importante hecho de que sus economías están desequilibradas y que en la mayoría de los casos existen por lo tanto, razones válidas y fuertes para una política de vigorosa industrialización”. Sin embargo, aquí el desequilibrio se refiere a la heteroge-

cierra cuando se aduce la situación anterior a la escasez de capital.

neidad estructural de la economía periférica en parte como herencia colonial al concentrar obligadamente las exportaciones en los bienes requeridos por la metrópoli; y en independencia política por la imposibilidad de romper ese esquema con, en la época, el grueso de la población concentrada en una agricultura atrasada prácticamente de subsistencia, y una industria de bajo nivel tecnológico y poco diversificada.

La superación de este paradójico “equilibrio estacionario del subdesarrollo” está en una acción inducida de un “ataque masivo” de inversión simultáneo en varios frentes pues, dada la reducida magnitud del mercado interno, una iniciativa individual rápidamente encontraría su límite; en tanto que múltiples inversiones de diverso tipo se retroalimentarían induciendo demandas en cadena hacia adelante y hacia atrás convirtiéndose en proveedoras de insumos unas a otras, ampliando así la dimensión del mercado. Configurándose este hecho en la externalidad económica más importante de esta estrategia (Nurkse, 1965).

En cuanto a los supuestos específicos neoclásicos de asignación alternativa y asimétrica de recursos dados entre inversión y consumo, en donde el aumento de la primera implica una disminución de la producción de bienes de consumo; Lewis (1960) señalaría, en su propuesta de un “modelo clásico modificado” bisectorial con mano de obra ilimitada con productividad marginal cero en el sector de subsistencia (la agricultura), que se puede crear capital sin reducción del consumo. La clave está en la transferencia de mano de obra del sector de subsistencia al capitalista, en donde la inversión adicional para emplearla provendría de las utilidades o financiamiento bancario; sin que ello implique reducción de la producción agraria (bienes de consumo) pues una menor cantidad de mano de obra exce-

dentaria no afecta el producto sectorial, dada su nula productividad marginal.

Sin embargo, los ingresos de la nueva mano de obra empleada en la industria incidirían en la demanda de bienes de consumo los cuales, suponiendo una cantidad constante, se redistribuirían pero no disminuiría su oferta. En consecuencia, forzosamente el consumo se redistribuye pero no se da un ahorro forzoso, a la manera neoclásica. Con la corriente aumentada de ingresos surgirían presiones inflacionarias de corto plazo que se diluirían cuando “los ahorros voluntarios se elevan a un nivel que es igual al nivel inflado de la inversión” (p. 649).

En esta reseña es claro el interés de los autores por analizar de manera sistemática la realidad concreta de la periferia, de tal forma que frente a la reconstrucción de Europa occidental y Japón después de la Segunda Guerra Mundial, “se hace necesario explicar la condición de atraso de la mayor parte de la población mundial. La teoría convencional no tiene en su origen y evolución un análisis de esta problemática y aparecen planteamientos como los de Myrdal y Nurkse, que, desprendiéndose del academicismo y de la pureza de escenarios abstractos hipotéticos, tratan de explicar el hecho concreto del atraso.”<sup>18</sup> Se rechazan los automatismos del mercado para una asignación óptima de recursos considerados escasos y el objeto de estudio es la realidad misma: carencias educativas, de salud, transporte, empleo y calidad del mismo; distribución del ingreso, atraso tecnológico, entre otros aspectos.<sup>19</sup> El equilibrio estable es

18 Jesús Lechuga Montenegro. ¿Hay una teoría del desarrollo económico? Comercio Exterior, Vol. 64, Núm. 1, Enero y Febrero de 2014.

19 “Ni la teoría del comercio internacional ni la teoría económica general fueron concebidas nunca para explicar las realidades del subdesarrollo y desarrollo económicos”. Gunnar Myrdal, Teoría económica y regiones subdesarrolladas, Fondo de Cultura Económica, 1956, p. 18.

calificado como un supuesto carente de realismo, a menos que se considere al subdesarrollo como un “equilibrio estacionario”.

### 3. La gran disyuntiva

Cabe una pregunta capital. Dada la existencia de la periferia como resultado de la acumulación capitalista ¿es posible superar la condición de atraso, pobreza, miseria, subdesarrollo? El ejemplo de India lleva a una respuesta negativa y en el caso de China a una positiva pero fuera del ámbito de subordinación a una dinámica de acumulación capitalista natural, sólo a beneficio del centro. Sin embargo, existen los casos de España y Portugal que desde la periferia del sistema han superado la condición de subdesarrollo “ilustrado” (antiguas potencias coloniales) y se han movido hacia el centro. El caso de Corea del Sur es aún más sintomático pues luego de una herencia semi-feudal como colonia japonesa y en condición de pobreza extrema derivada de la guerra intestina de 1951-1953, ha llegado a condición cada vez más próxima a la de una economía central, pero sobre todo ha superado la condición de periferia (atraso, pobreza, miseria, subdesarrollo).

Un simple criterio cuantitativo –PIB per cápita– sirve para ejemplificar estas experiencias que, por contraste con América Latina, llevan a rechazar una fatalidad histórica de la condición de atraso (periferia). En el Cuadro 1, en el último año de observación, son claras las diferencias cuantitativas de México y Brasil con Corea y España; en tanto que en India y China, partiendo de una situación similar, la diferencia es muy marcada al final del periodo.

**Cuadro 1. PIB per cápita; dólares precios actuales**

PAÍS	1960	1970	2000	2015
México	342	683	6649	9005
Corea Sur	155	291	11947	27221
España	396	1208	14787	25831
Portugal	360	934	11502	19222
Brasil	208	440	3728	8538
Argentina	--	683	7669	13431
EU	3007	5,246	36449	56115
India	83	114	452	1598
China	89	113	959	8027

Fuente. Elaboración propia con base a Banco Mundial

En suma, no hay linealidad en los procesos de acumulación pero sí continuidad en la reproducción de la heterogeneidad estructural del sistema Centro-Periferia. Mas aún, dentro de esta dicotomía, la periferia no es solo un ente pasivo pues no se está al margen del proceso “civilizador” capitalista; es decir, la modernización del subdesarrollo que hace, por ejemplo, que las economías latinoamericanas de mayor avance relativo registren procesos internos de acumulación que se sustentan en tecnología moderna, en donde la industria automotriz compite internamente en casi todos los segmentos de vehículos familiares. Al mismo tiempo que la tecnología digital de alta gama está presente en el sector financiero-bursátil en mercados globales que funcionan las 24 horas. En suma, no se está fuera de la economía del conocimiento y se está dentro de la globalización sin abatir la brecha económica presente desde los años 1950’s, con la aplicación de la industrialización sustitutiva de importaciones; y ahora con la presencia de una brecha high-tech (digital, informática,

nanocientífica, genética, nuevos materiales, farmacéutica, etc.) que se sustenta en conocimiento. Con todo lo cual la distancia entre centro y periferia no sólo se amplía sino que en lo fundamental se hace más densa.

### 3.1 Periferia-Centro. Complementariedad conflictiva de la acumulación

El proceso de acumulación se caracteriza por una valorización del capital que permite aumentar la capacidad productiva. El concepto acumulación es entendido aquí como reproducción ampliada de las condiciones materiales de existencia de la sociedad, la cual tiene dos variantes: una consiste en una ampliación de la capacidad productiva sobre las mismas bases tecnológicas, a la que denominamos como *acumulación extensiva*; la otra implica la modificación de la base tecnológica y nos referimos a ella como *acumulación intensiva*. Lo extensivo entonces no se refiere a mayor o menor uso de fuerza de trabajo o de maquinaria y equipo en un proceso productivo, sino al impacto de las normas de producción en la valorización del capital.

Lo extensivo y lo intensivo se da simultáneamente en cualquier proceso de acumulación de la economía en su conjunto. No todo puede ser extensivo o intensivo pero sí puede predominar una forma u otra en la coyuntura o el corto plazo; pero en el largo plazo lo intensivo puede devenir la forma generalizada en una rama productiva, lo cual lo convierte finalmente en forma extensiva. Un nuevo salto tecnológico, de innovación, abriría a su vez un nuevo cauce de acumulación que en principio haría prevalecer tendencias homogeneizantes del espacio de valorización en ascenso continuo. Si este laboratorio de análisis se correspondiera con la economía de Estados Unidos, el paradigma se concretaría eficientemente en

un continuo sucesorio de acumulación intensiva y de difusión de progreso tecnológico.

Construcción de hegemonía y heterogeneidad. La acumulación a nivel mundial en el devenir histórico moderno después de la II Guerra Mundial, dio lugar al capitalismo dorado en el llamado fordismo liderado por Estados Unidos (Aglietta, 1976),<sup>20</sup> con una economía que producía la mitad del PIB industrial mundial y concentraba el 80% de las reservas de oro. Esta hegemonía incontrastable irradió progreso hacia la conformación del centro moderno rehabilitando Europa occidental y Japón; a este proceso civilizatorio se incorporaría un reducido número de países, principalmente europeos; mas la periferia inmediata, América Latina, se reconstituiría como área funcional proveedora de bienes primarios y receptora de manufacturas. El centro –Estados Unidos– consolidaría la acumulación intensiva y en la periferia latinoamericana se combinarían procesos intensivos/extensivos en las economías de mayor crecimiento industrial pero que en lo general reproducirían heterogeneidad estructural.

Por ejemplo, en México, en ese lapso, cultivar la tierra con arado no fue incompatible con el uso del tractor, pero el tránsito de una forma (norma) productiva a otra (extensiva/intensiva) implicó un cambio tecnológico de largo aliento al separar agricultura de subsistencia de la comercial; o bien introducir semillas mejoradas por selección genética bajo el manto de la Revolución Verde implicó un paquete agroquímico al alcance solo de los agricultores con la mejor dotación de recursos e infraestructura de riego.<sup>21</sup> El proceso es

<sup>20</sup> Sobre este tema, la referencia obligada es la obra de Michel Aglietta, *Regulación y crisis del capitalismo, Siglo XXI, México, 1976.*

<sup>21</sup> *Grosso modo* se entiende la Revolución Verde como proceso en el cual la producción agrícola se industrializó gracias a una serie de estrategias

mucho más complejo en la industria donde la investigación se sucede a un mayor ritmo y, al importar tecnología incorporada en los bienes de capital, en el marco de la industrialización por sustitución de importaciones, la irradiación de progreso técnico fue de mayor alcance pues no puede haber manufactura de subsistencia y por ende tendería a imponerse un patrón intensivo de acumulación en el sector; pero igualmente se reprodujo heterogeneidad ahora con el centro al no desarrollar tecnología propia. En el momento actual la revolución digital y nanotecnológica lleva al desarrollo de nuevos productos y a los existentes les incorpora valor que, sin modificar sustancialmente su función específica, los hace más eficientes o más atractivos para el consumidor.<sup>22</sup> Y ... la heterogeneidad adquiere otra dimensión pues esta tecnología de conocimiento no emana de la periferia y es monopolizada por el centro.

¿Cómo puede caracterizarse un proceso global de acumulación dada la heterogeneidad y la diversidad de la misma al interior de la periferia –México- y en la relación centro-periferia? La diferenciación tradicional entre desarrollo y subdesarrollo puede ser un punto

---

tecnológicas que estructuraron la base de dominación de las agroindustrias transnacionales para su hegemonía en el mercado agroalimentario mundial (Rubio, 319; 2014).

22 El automóvil es el caso arquetípico pues por la incorporación de nuevos materiales en su estructura ha reducido considerablemente su peso y su valor total se explica cada vez más por los componentes electrónicos y digitales, con lo cual se consume menos energía y se vuelve un bien más confortable. El instrumental médico-quirúrgico o el equipo petrolero para localización y explotación de campos son otros ejemplos. En el caso de la tecnología digital los productos electrónicos en sí mismos generan nuevos productos al pasar, por ejemplo, del simple teléfono celular (móvil) a un aparato complejo que incorpora cámara de video, funciones computacionales, transferencia de imágenes, etc.

de partida para ello solo que de manera estática, ya que lo importante es la dinámica de largo plazo y el carácter envolvente de toda innovación que tiende, en condiciones ideales, a generalizarse como norma de producción dominante en una actividad particular.<sup>23</sup>

La globalización ha hecho que el proceso de trabajo se fragmente en términos geográficos, aprovechando en cada región concesiones fiscales, vías de comunicación, mano de obra, etc.; es decir todo aquello que minimice costos a partir del diseño de productos. Y se avanza cada vez más no sólo hacia la concepción del producto global, sino también del consumidor global. Por ejemplo no hay diferencia alguna entre el disco compacto utilizado para cualquier propósito en México, Paraguay o Suecia. La tecnología digital invade todos los campos del conocimiento, su difusión es acelerada y las curvas de adaptación y aprendizaje son, con mucho, más rápidas que las tecnologías de la Era Industrial.

No obstante, en México, a pesar del indudable avance manufacturero en los últimos veinte años sigue siendo un país subdesarrollado, lo cual expresa que no son contradictorios industrialización y subdesarrollo, o bien que lo primero no es una llave automática de acceso al desarrollo. Pero en este mismo escenario coexisten métodos indígenas ancestrales de cultivo del maíz con alta tecnología automotriz o electrónica y digital.

De la misma forma que la apertura comercial modificó la forma de inserción de América Latina a la economía mundial; y la liberalización de la cuenta de capitales en las últimos treinta años en un contexto de globalización,

23 Hoy día una empresa pequeña no puede prescindir del uso de la computadora en cuestiones elementales como control de inventarios o de insumos. Igualmente los circuitos electrónicos son cada vez más usuales en el control del proceso de trabajo y cada producto incorpora en forma creciente elementos digitales y electrónicos.



tecnología digital, tecnologías de la información y la comunicación con un amplio impacto en la financiarización, han impregnado a la región una nueva dinámica de acumulación. Lo cual constituye un cambio estructural en una situación de dinamización-modernización del subdesarrollo.

En suma, acumulación significa en lo general progreso en términos materiales, un aumento del producto; pero es lo intensivo de la misma lo que establece un cambio cualitativo en tanto que presupone cambio tecnológico. Mas el acceso a formas superiores de acumulación en una economía global no lleva a la homogeneización de los distintos espacios geográficos, como estados-nación, y las diferencias entre centro y periferia más que reducirse se acentúan. Subdesarrollo se vuelve así un concepto dinámico también por cuanto que ello no excluye el avance tecnológico, pero sí resulta excluyente en tanto que la generación de tecnología no parte de un proceso predominantemente endógeno pues el núcleo duro de la ID permanece monopolizado por el centro.<sup>24</sup>

Las formas de acumulación descritas –extensiva e intensiva– coinciden y se suceden en el tiempo, en un horizonte de largo plazo pero también coyunturalmente; y las formas intensivas una vez que se generalizan en una rama de producción, adquieren el carácter de extensivo. Solo una nueva oleada de innovación tecnológica cambiará el patrón o la norma de producción abriendo un nuevo espacio de acumulación intensiva. ¿Cómo entonces identificar globalmente este proceso? Un indicador

24 Un ejemplo contundente de este hecho es la monopolización de los sitios de internet o bien de las patentes en tecnología, con EU concentrando el 65% de las patentes solicitadas, Japón 18%, Unión Europea 7.8%, Corea 2.8%, Canadá 1.9%, Taiwán 1.5%, México 0.02%. (Guzmán y Toledo, 2009;20). Lauris. 2015 EU concentrando el 37% de las patentes solicitadas, Japón 7.5%, Unión Europea 3.8%, Corea 5.8%, Canadá 3.9%, Taiwán 1.5%, México 1.8%.

usualmente utilizado para ese propósito es el de productividad, que en sus términos más amplios mide el rendimiento del producto por hombre ocupado (P/E), o bien por los medios de producción empleados (P/K).<sup>25</sup>

¿Cuáles son los puntos de inflexión de una economía en los que se registran cambios de fondo en la productividad que pudieran identificarse a su vez como cambio en la forma predominante de acumulación? Para responder esta interrogante es menester una nueva reflexión sobre el proceso productivo. La actividad productiva para fines expositivos la limitamos aquí a la generación de bienes, excluyendo los servicios.<sup>26</sup>

Hay una amplia gama de actividades que se realizan cotidianamente y cuya concatenación permite que el acto productivo se realice. Por ejemplo, el simple hecho de consumir un alimento como el maíz supone la existencia de una gran cantidad de actividades.<sup>27</sup> Lo anterior puede ser sintetizado en el análisis de la estructura productiva, lo cual a su vez los lleva al análisis de lo estructural en el sentido económico.

Siguiendo a Vilar (1982; 61) la estructura económica la entendemos como “un conjunto de relaciones características mantenidas durante un periodo suficientemente largo para que su conocimiento permita prever las reacciones y los movimientos de una economía”. En con-

25 P: producción; E: empleo; K: capital empleado.

26 Es claro que la producción requiere de una amplia gama de servicios distributivos para hacer llegar el bien al consumidor intermedio y final; vale lo mismo para el crédito. Pero todo ello no altera la cantidad global producida.

27 Cultivo de la tierra con tractor o arado; cosecha manual o mecánica; almacenamiento, transporte, procesamiento del producto, etc. y cada una de ellas presupone a su vez la realización de muchas otras actividades: transportar el producto al centro del consumo implica la producción de medios de transporte adecuados y eficientes, en los que se incluya una industria automotriz y ello supone a su vez una industria del acero, etc.



secuencia, los cambios estructurales se gestan en un periodo largo pero ello no es concluyente en el sentido de que por simple evolución tecnológica se avance gradualmente hacia una integración industrial. Lo que realmente está en el fondo de la productividad es la dinámica de la acumulación.

La estructura económica, y por lo tanto la estructura productiva, como se señaló, es muy heterogénea entre sectores dado que las actividades agrícolas tienen un ritmo menor de desarrollo tecnológico, pero sobre todo están sujetas a la aleatoriedad climática. Al interior del sector manufacturero la diversidad tecnológica es mucho más compleja pues hay ramas de suyo altamente dinámicas, la electrónica o la biotecnología por ejemplo; y otras relativamente moderadas que incorporan más que generar tecnología como la textil. Sin embargo estos señalamientos valen tanto en una economía central como periférica.

Esta forma de entender la estructura económica es relevante para nuestros propósitos en el sentido de que permite superar una interpretación estática de la dicotomía desarrollo-subdesarrollo. Ya que en América Latina la industrialización por sustitución de importaciones tuvo un fuerte impacto productivo en la región, señaladamente en Argentina Brasil y México, y ello puede calificarse como un cambio de carácter estructural empero sin la suficiente capacidad para romper el nudo del subdesarrollo. A su vez, la apertura comercial y la liberalización de la cuenta de capitales en las últimas tres décadas en un contexto de globalización, le han impuesto a la región una nueva dinámica de acumulación, un cambio estructural, pero igualmente sin la suficiente capacidad de empuje para superar la condición de subdesarrollo.

### 3.2 *Espacio de valorización versus Espacio-nación*

Lo que se observa, en consecuencia, es una suerte de articulación-descomposición de sistemas productivos: no se está fuera de la globalización (articulación) pero la composición de la misma es heterogénea (fragmentada); de tal forma que la economía mundial presenta una fragmentación (descomposición) del espacio global de acumulación.

Desde otro ángulo, partiendo del concepto de valorización entendida como el aumento del valor del capital en funciones por la mediación de la fuerza de trabajo, su aplicación al sistema de la economía mundial plantea una dificultad inmediata: ¿cómo explicar la existencia de espacios con desiguales condiciones de valorización (centro-periferia) cuando se supone que la competencia iguala las condiciones medias de producción y, por ende, de difusión tecnológica?

Si la acumulación no puede ser más que un proceso expansivo ¿por qué ésta es desigual de tal forma que genera dinámicas –inercias- diferentes, como es el caso del centro y la periferia?

Si se acepta que el sistema de la economía mundial está regido por la tasa de ganancia, específicamente por su maximización en el plazo más corto posible y que en paralelo todo proceso de acumulación es generador y difusor de tecnología; el resultado esperado debería ser la homogeneización del espacio capitalista. Sin embargo éste no es el resultado pues hay una clara diferenciación entre centro y periferia; pero también, para lo que nos interesa, la periferia tampoco es un espacio homogéneo ya que el subdesarrollo se expresa de manera diferente en México, Paraguay o Bolivia, por ejemplo.

En consecuencia, se requieren precisiones adicionales para caracterizar los procesos de valorización del capital que dan lugar a espacios claramente diferenciados de acumulación. El concepto de *Régimen de Acumulación* es de particular interés para avanzar en el sentido anterior; de acuerdo con Robert Boyer (2004, 63) es “El conjunto de regularidades que aseguran una progresión general y relativamente coherente de la acumulación del capital, es decir que permite reabsorber o extender en el tiempo las distorsiones y desequilibrios que nacen permanentemente del mismo proceso”.

Si bien el concepto es elaborado en función del análisis de los años dorados del ciclo keynesiano-fordista que caracteriza la acumulación del centro en torno a la economía estadounidense en 1945-1970, interesa aquí la parte correspondiente a distorsiones y desequilibrios que impiden, en nuestra opinión, establecer una coherencia dinámica de la acumulación en la periferia. En consecuencia, se podría hablar de una suerte de fordismo periférico (Lipietz, 1985) en el cual, por ejemplo, aun en las economías latinoamericanas más avanzadas no se tuvo un impacto industrializante que generara desarrollo. Y si pudiera hablarse de coherencia dinámica de la acumulación que se expresó en fordismo en el centro, ello se dio *pari passu* con la heterogeneidad estructural del sistema capitalista en su conjunto.

Puede aceptarse de la definición anterior que el sistema de la economía mundial se exprese como una unidad contradictoria con núcleos dinamizadores expansivos que potencian la acumulación en el centro y núcleos que la distorsionan en la periferia, de lo anterior puede colegirse que la acumulación como unidad contradictoria genere espacios de autonomía

relativa centro-periferia y se distinguen espacios centrales con sus propias zonas de influencia (Estados Unidos, Unión Europea, Japón).<sup>28</sup> Y cada espacio central establece una relación de integración/antagonismo en su respectiva zona de influencia; relación que no conlleva estancamiento pues interesa al centro ampliar la valorización del capital.

Todo proceso de acumulación genera dinámicas de diverso tipo, por ejemplo de manera favorable puede potenciar la propia acumulación y con ello una mayor y/o mejor integración del aparato productivo; pero igualmente de manera negativa puede profundizar la exclusión social,<sup>29</sup> provocar la compresión (desindustrialización)<sup>30</sup> y distorsión del aparato productivo y con ello profundizar la exclusión de la periferia si no va acompañada de una adecuada difusión del progreso técnico. Y de esta forma inducir tensiones de diverso grado y tipo en la economía mundial.

En su carácter contradictorio, la acumulación también tiene efectos positivos de alineación en el centro en torno a una mayor escala de la inversión y desarrollo tecnológico; o de desalineación en la periferia al no avanzar al mismo ritmo que en el centro y ahondar la brecha con el mismo. Es decir en la periferia no se generan autónomamente los núcleos dinamizadores expansivos que potencian la acumulación, lo cual le impide alinearse positivamente con el centro.

28 Queda fuera de nuestro análisis la economía China pues se trata de analizar, en primera instancia, la relación centro-periferia capitalista convencional.

29 Por ejemplo en México el 42.5% de la población tuvo acceso a internet, frente al 81.6 % del conjunto de países de la OCDE (2016).

30 En forma paradójica en México, al tiempo que aumentó la capacidad productiva en autopartes ubicando al país en el quinto lugar a nivel mundial, se dio una desindustrialización en el sector de bienes de capital pues en el año 2000 había 2,600 empresas que se redujeron a 400 en el año 2012 y provocó la desaparición de 50,000 empleos. [Cacintra. El Financiero 9/11/2013]

La generación de un núcleo tecnológico interno da a la economía la posibilidad de orientar en su propio beneficio los frutos del progreso técnico y de ello puede derivarse una autonomía/endogeneización de la acumulación la cual, de mantenerse en el largo plazo en procesos retroalimentadores, permitiría superar procesos imitativos y/o adaptativos de tecnología.

Como digresión, los casos de Japón y Corea del Sur son ilustrativos al respecto. En Japón, antes de la I Guerra Mundial, se dio una intensa adaptación/apropiación de tecnología dirigida por el Estado y no resultado de la inversión extranjera directa o de los mecanismos de mercado. Se importó maquinaria mas en paralelo se construyeron ferrocarriles, la red eléctrica, se instalaron 32 mil fábricas equipadas con maquinaria a vapor y eléctrica, se desarrolló la industria del acero y la ingeniería naval entre otros muchos acciones que determinaron la modernización-occidentalización tecnológica. (Morris-Suzuki, Tessa, 1994).<sup>31</sup> Y después de la II Guerra Mundial se llamó a una nueva “cruzada modernizadora” que se sustentó en la industria automotriz, la computación y la microelectrónica. La educación y la investigación acompañaron el proceso incluyendo “exploradores científicos” para copiar y después desarrollar prototipos propios. Todo lo cual constituye un fuerte golpe de timón no aleatorio (espontáneo) ni proveniente de automatismos de mercado; sino conscientemente inducido y regulado por el Estado.

Y en el caso de Corea, cómo entender el desarrollo de una economía destrozada y una pérdida de vidas humanas estimada en más de 400 mil personas que causó el episodio bélico

31 Ese esfuerzo modernizador estuvo acompañado de la formación de la *intelligentsia tecnológica* a partir de la introducción de la enseñanza básica obligatoria en un extremo y en el otro la fundación de universidades y el envío de “exploradores científicos” (becarios) a universidades europeas e incluso al MIT; así como la Incorporación al sistema métrico y el uso horario occidentales.

co en 1950-1953, sociedad en ese momento más pobre que Latinoamérica, de no ser por la endogeneización del desarrollo tecnológico al pasar de maquiladores (importadores/adaptadores) a desarrolladores de tecnología digital o constructores de plataformas petroleras. En donde tampoco todo se debió a la operación de los automatismos de mercado.

### *Fuerzas centrípetas/centrífugas*

Retomando la discusión sobre la dinámica de la acumulación se tiene que otros efectos importantes de la misma son la concentración y dispersión. Puede imaginarse que una explosión tecnológica en el centro tenga un efecto de implosión no en el sentido de destrucción interna sino de fortalecimiento interior de la capacidad de valorización del capital (fuerza centrípeta);<sup>32</sup> en cambio, los avances tecnológicos en la periferia pudieran pensarse como una imagen de dispersión de los esfuerzos técnicos con mucho menores posibilidades de integrar el aparato productivo (fuerza centrífuga).

Al respecto puede servir de ejemplo la industria automotriz en los casos de España, Corea del Sur y México, ya que en los dos primeros esta industria claramente se ha alineado con el centro al “implotar” en el sentido señalado, es decir interiorizar y consolidar el desarrollo tecnológico en cadena hacia delante y hacia atrás.<sup>33</sup> En cambio en México el auge exportador automotriz desde 1990 no se ha

32 La implosión es el colapso interno de una estructura. El término es utilizado aquí en un sentido económico contrario, es decir, de concentrar un esfuerzo tecnológico para potenciar la estructura productiva. Cimentar, solidificar y crear en lugar de destruir.

33 El desarrollo de la industria automotriz en España tiene como antecedente la inversión de la empresa Fiat desde la década de 1960; esta filial fue adquirida posteriormente por la empresa Volkswagen, la cual ha desarrollado los prototipos locales que luego se exportan y que van mucho más allá de una simple copia de los modelos de la matriz alemana.

traducido en esa interiorización –implosión– del desarrollo tecnológico. Aquí no ha habido un efecto diapasón que, como el llamado efecto mariposa generara “tormentas” de acumulación en cascada en el espacio-nación periférico México (Brasil, Argentina, etc.).

Así, la acumulación ha generado un mundo bipolar heterogéneo, con un centro y una periferia que si bien interactúan y densifican sus relaciones económicas, no permite a la última avanzar de manera sostenida para superar la brecha que las separa sino que se amplía cada vez más en el plano tecnológico.

Empero experiencias recientes muestran que es posible generar una dinámica positiva de acumulación como en los casos mencionados de Corea del Sur y España así como en Portugal; economías que en los últimos cinco lustros han mejorado sustancialmente las condiciones materiales de vida de la población que si bien no las ubica plenamente en condición de países centrales, si les aleja cada vez más de la de países periféricos.<sup>34</sup> En tanto que en América Latina, con vastos recursos naturales y mano de obra abundante con niveles medios educativos, presenta graves problemas estructurales con una planta manufacturera de bajos eslabonamientos productivos, dependencia tecnológica y exportaciones ligadas a recursos; habida cuenta de altos índices de pobreza, rezago educativo y pésima distribución del ingreso, entre otros problemas.

En el pasado reciente, la reprimarización de América Latina permitió beneficiarse de la renta del capital natural y se tuvieron experiencias plausibles con gobiernos progresistas en

<sup>34</sup> La población bajo el nivel de pobreza en Corea (16%) es similar a las de Japón (16%) y EU (15%); España 20%, Portugal (18%); lo cual contrasta mucho con México (52%) (Index Mundi). En cuanto a escolaridad, la ubicación en la prueba PISA en un total de 70 países, Estados Unidos ocupa el lugar 25 en Ciencia, Lectura 24, Matemáticas 40; los datos respectivos para Corea son: 11, 7, 7; Portugal 23,29,29; España 29,25,32; México 57,55,56. (BBC Mundo, 2016).

Sudamérica, en una estrategia neoextractivista cuya viabilidad se apoyaba en la estabilidad de los precios de los commodities. El fin de auge mostró los límites de esta estrategia en la región, cuyo caso más dramático es el de Venezuela ligada a un patrón monoexportador petrolero.

Sin embargo también se tienen experiencias positivas de economías primario exportadoras como en los casos de Noruega, Finlandia, Suecia, Nueva Zelanda y Australia; aquí el éxito se centró en la diversificación manufacturera con encadenamientos productivos internos dentro de las cadenas globales de valor. A raíz de lo anterior caben dos reflexiones: la primera es que la condición de atraso, periferia, subdesarrollo, etcétera, no es fatal; la segunda es cuestionarse en dónde reside la deficiencia estratégica de América Latina.

#### 4. Reflexión final

No se necesita demostrar que hay desarrollo y/o subdesarrollo; ambas situaciones son de suyo evidentes. Sin embargo, no hay una explicación teórica única dado que las posiciones se dividen en función del enfoque utilizado. Así, de manera simplificada, a partir de hechos estilizados, el desarrollo puede ser ejemplificado por altas tasas de productividad, desarrollo de tecnología de punta, integración vertical y horizontal de la planta industrial etc. Y todo ello se conjuga para crear condiciones favorables de calidad de vida o bienestar medidas por diversos indicadores como nivel medio educativo, salud, vivienda, ingreso per cápita, etc. De igual forma, el subdesarrollo estaría caracterizado por lo opuesto.

En otro enfoque, de manera simplificada también, el subdesarrollo se explica por razones históricas del proceso de acumulación en el cual el polo desarrollado subordina al primero. Es decir, en tanto que la acumulación no puede ser más que expansiva a partir de un centro primigenio, el desborde de sus límites

territoriales deriva en la apropiación de espacios de menor capacidad económica e impone el ritmo y la orientación de esta simbiosis.

Surgen algunas preguntas de manera inmediata. Por ejemplo, ¿Estados Unidos o Francia fueron alguna vez economías subdesarrolladas? ¿El subdesarrollo es una situación fatal? Respecto al primer cuestionamiento, se puede decir, siguiendo a Gunder Frank (1967) que las economías desarrolladas no pasaron por una condición de subdesarrollo, aunque partieron como no desarrolladas. ¿Y acaso la fatalidad es una fuerza inexorable ante la cual sucumbe cualquier estrategia económica?

No obstante lo histórico, en la era moderna, en la economía global, el subdesarrollo es parte del proceso de acumulación con una doble determinación: dependencia tecnológica y comercial en el ámbito externo y políticas ineficientes e insuficientes internamente ya que, por ejemplo, no hay un núcleo endógeno de desarrollo tecnológico, se tienen bajos niveles educativos –incluyendo analfabetismo– y fuertes desigualdades sociales. En el primer caso la brecha económica se amplía por los grandes déficit comerciales pero sobre todo la brecha tecnológica se redimensiona en forma tal que con la globalización y la parcelación de los procesos productivos, en la periferia el capital internacional aprovecha la mano de obra calificada con niveles salariales inferiores a los del centro y éste retiene el núcleo duro del diseño y desarrollo tecnológico.

El subdesarrollo es un proceso dinámico en sí mismo pues se expresa de manera diferente en el tiempo y el espacio. Por ejemplo, el nivel de industrialización en México hoy día es diferente al de 1950, tanto en el nivel de producción como en complejidad tecnológica. En lo material hay crecimiento, aumento en las exportaciones y cambio en su composición al pasar de un modelo primario a uno secundario, aumento de la infraestructura física, etc.;

mas no se ha superado la propia condición de subdesarrollo. Y en el ámbito internacional la situación de subdesarrollo no es la misma en México que en Bolivia o Guatemala. Y en cuanto a formas o “modelos de acumulación”, tanto en economía cerrada como en apertura y globalización, con liberalización de los mercados productivos evaluados por afluencia de la inversión extranjera directa así como la liberalización de los mercados financieros –accionario y monetario–, subsiste la condición de subdesarrollo en México y América Latina.

*Subcentros.* En la heterogeneidad del proceso de acumulación global, ciertas economías han generado dinámicas “implosivas” que las han acercado a la condición de espacios centrales. En el sureste asiático desde la década de 1980 los llamados New Industrialized Countries pasaron de economías emergentes a espacios subcentrales tomando en consideración el nivel de ingreso per cápita, educativo y de bienestar social en general (principalmente Corea del Sur, Taiwán y Hong Kong); cabe en este grupo España. Y recientemente se habla de los BRIC'S como economías cuyo producto y población conjuntos, recursos naturales y potencial tecnológico, han de influir de manera determinante en el futuro de la economía global.

Sin embargo, en el grupo BRIC hay diferencias importantes. Los casos de China y Rusia tienen ciertas características que los destacan de manera importante pues cuentan con tecnología e industria militar propias, lo que significa tener una base muy importante de I&D o núcleo duro de investigación endógena que les da un gran potencial de capacidad de innovación.<sup>35</sup>

En los casos de Brasil e India se gira en torno a un mismo eje: hay crecimiento pero no se rompen inercias características del sub-

<sup>35</sup> Tanto Rusia como China poseen armamento atómico, industria armamentista naval y aérea que los coloca como potencias militares en la geopolítica mundial, además de tecnología aeroespacial.





desarrollo. Por ejemplo, la pobreza extrema en Brasil alcanza el 18.6% de la población y es particularmente dramática en India (23%)

pues el valor absoluto es de casi 300 millones de habitantes. Con la información disponible, otros indicadores expresan la misma situación:

## Cuadro 2. *Indicadores socioeconómicos*

	Camas de hospital por 10 mil habitantesa (2010)	Proteínas por habitanteb	Años promedio de escolaridad c (2010)	PIB per cápita. 2015d (USD Precios actuales)
Estados Unidos	30	114	12.4	56,115
Japón	137	92	11.5	34,523
Alemania	83	99	12.5	41,313
Corea	103	Nd	11.6	25,221
España	32	108	10.4	25,831
Brasil	23	84	7.2	8,538
Rusia	97	97	8.8	9,092
China	38	89	7.5	8,027
India	9	56	4.4	1,598

Fuente: elaboración propia con base a a, dDatos de Banco Mundial; bCharts Bin, cDB City.com,

En cuanto a desarrollo, la irrupción del capitalismo salvaje en Rusia provocó una involución pues en el periodo 1990-1999 el PIB per cápita disminuyó en un 62%, en tanto que la inflación rampante en 1993-1994 fue de 1,000% en promedio dando lugar a un fuerte deterioro salarial, alta concentración del ingreso y gran polarización social. En China en cambio, las reformas económicas implantadas a partir de 1990 detonaron el crecimiento con una tasa promedio de 13% en el periodo 1990-2000 y de 10% en 2000-2010; en ello fueron determinantes, más allá de la inversión extranjera, los programas de construcción de infraestructura en comunicación y transporte, planes agrícolas y vivienda, así como la apertura comercial para ubicar al país como el primer exportador mundial. Los resultados han sido espectaculares considerando que en el periodo 1980 a 2015 se sacó de la pobreza a 700 millones de habitantes rurales (OICE, 2016). Queda por cuantificar el

costo ambiental y ecológico que ha tenido la re-industrialización y la construcción.

Luego es claro que por mucho potencial productivo del grupo BRIC, solo Rusia y China tienen una plataforma tecnológica propia, lo cual da al primer país una base sólida para instalarse en una senda de crecimiento para superar la década perdida con un aumento del PIB per cápita de 600%. Y los otros países se inscriben en la heterogeneidad periférica, la cual es parte de las condiciones de valorización históricamente capitalista.

### *Desarrollo del subdesarrollo. La nueva dimensión*

En un texto memorable por la discusión que generó en su tiempo en América Latina, André Gunder Frank (1967) planteó que “el más modesto conocimiento de la historia demuestra que el subdesarrollo no es de ninguna manera



un estado original o tradicional, y que ni el pasado ni el presente de los países subdesarrollados guardan similitud con el pasado de los países ahora desarrollados”.

Aunque no en los mismos términos pero en la misma línea de analizar el subdesarrollo desde su propia especificidad, siguieron las propuestas de la teoría de la dependencia, argumentando que “el proceso capitalista supuso desde sus comienzos una relación de las economías centrales entre ellas y otra respecto de las periféricas; muchas economías ‘subdesarrolladas’ –como es el caso de las latinoamericanas- se incorporaron al sistema capitalista desde el comienzo de la formación de las colonias y luego de los estados nacionales y en él permanecen a lo largo de todo su transcurso histórico, pero no debe olvidarse que lo hacen como economías periféricas” (Cardozo y Falletto, 1969; 23).<sup>36</sup>

Una propuesta analítica instrumental alternativa que pudiera calificarse como “institucional” es el neo estructuralismo emanado de Cepal que, ante la crisis de deuda externa latinoamericana de los años 1980, criticó las políticas monetaristas en los planes de ajuste en América Latina para controlar la hiperinflación. En plena recesión, la región se convirtió en exportadora neta de capitales pues el monto neto de transferencias hacia sus acreedores en 1981-1987 se calculó en 150 mil millones de dólares (Sachs, 1989); ello aunado al estancamiento económico, comercial e hiperinflación, puso en evidencia la inviabilidad de los mecanismos tradicionales ortodoxos de corto plazo para solventar la crisis de la deuda. En este escenario, la apertura comercial y la liberalización financiera orientadas por el Consenso

<sup>36</sup> Se recuperan solo estos planteamientos a manera de síntesis de la discusión en su tiempo pues no es la intención analizar exhaustivamente la misma.

de Washington colocarían a la región en un nuevo entramado de acumulación.

El enfoque neoestructuralista mantuvo como eje central la heterogeneidad estructural que en la heterodoxia reconoce la existencia de mercados diferentes (no homogéneos), etapas del ciclo económico, diversos segmentos del mercado y diversidad de regiones, “lo que significa que no hay equilibrios ‘únicos’ sino múltiples” (Akius, 1992; 583). Y quizá el mayor peso de la propuesta neoestructuralista reside en “perfilar desarrollo *desde dentro*, ... compatible con una expansión vigorosa de las exportaciones” (Ffrench-Davies, 1991; 199).<sup>37</sup> Y se reivindica la presencia del Estado como factor indispensable para la reactivación de la economía; presencia selectiva: no cuánto de Estado sino en dónde; no un Estado adiposo sino musculoso.

Logrado el ajuste a un costo económico y social enorme,<sup>38</sup> las políticas aplicadas no sentaron las bases para construir una plataforma sólida para emerger como posibles subcentros al menos para la tríada Argentina, Brasil, México.

Casi tres décadas después, en una economía global, el subdesarrollo sigue siendo la forma de caracterizar la situación prevaleciente en la periferia con dinámicas que, de una parte, profundizan las distorsiones del aparato productivo ya señaladas en la argumentación de Raúl Prebisch en la crítica a la teoría clásica del comercio internacional;<sup>39</sup> y de otra parte,

<sup>37</sup> Cursivas propias.

<sup>38</sup> Datos pobreza:

<sup>39</sup> Esta situación podríamos calificarla de “zona oscura” en donde prevalece un sector primario exportador o bien el sector de bienes de capital no tiene una base tecnológica endógena. Pero aun cuando se haya transitado al modelo secundario exportador, la industria mantiene su carácter deficitario como es el caso de México. Y en cuanto al monto y composición de las exportaciones, en sentido inverso se tiene lo siguiente: (exportaciones totales Sudam....)



se amplía de manera cada vez más importante la brecha centro-periferia pues la financiarización, tecnologías de la información, economía del conocimiento, nanotecnología y la revolución digital, generan fenómenos “implosivos” en el centro; en tanto que en la periferia detonan de manera aislada o no concatenada la innovación y/o difusión del progreso técnico.

Lo último se inscribe en la nueva base material tecno-productiva de valorización de capital, lo cual plantea de inmediato dos preguntas torales: ¿cómo se constituye la reconfiguración del capitalismo central con el capitalismo periférico? ¿Cuál es la posibilidad de desarrollo endógeno de la periferia? Y en este último cuestionamiento cabe plantear si en particu-

lar ¿interesa a Estados Unidos una situación de subdesarrollo permanente, aunque dinámico, en México? La respuesta es un no contundente. En simples términos economicistas, un mercado más amplio y solvente llevaría a un incremento sustancial de un comercio exterior cada vez de mayor densidad tecnológica para ambos países. Véase el ejemplo del comercio Canadá-EU, en donde el primero, con una población de 35 millones de habitantes importó del primero 219 mil millones de dólares en el año 2015 y el grueso de su intercambio es manufacturero con un alto valor agregado de conocimiento; en tanto México, con una población de 120 millones importó de EU sólo 181 mil millones de dólares.

### Cuadro 3. *Exportaciones EU a México y Canadá (Millones de dólares)*

	EU-México		EU-Canadá	
	Bienes Primarios	Manufacturas	Bienes primarios	Manufacturas
1980	5,970	7,890	3,473	26,492
1990	1,936	10,230	3,439	49,120
2000	10,000	71,600	19,870	51,600
2015	18,000 <sup>a</sup>	122,000 <sup>b</sup>	24,000 <sup>b</sup>	139,000 <sup>b</sup>

Fuente: elaboración propia con base en OEC, Atlas Media (1980, 1990, 2000); USA Department of Commerce (2015).

a: Productos agrícolas; b: Vehículos, Maquinaria, Maquinaria eléctrica, Plásticos

### Conclusión

El carácter expansivo de la acumulación ha llevado a una heterogeneidad estructural dinámica, con una coexistencia-integración antagónica centro-periferia, en la cual la funcionalidad de la periferia para la acumulación global no es meramente pasiva y no riñe con cierta endogeneización tecnológica y productiva –mo-

dernización del subdesarrollo-; mas sin el salto cualitativo hacia la superación definitiva del atraso. La fatalidad del subdesarrollo deviene una entelequia a la luz de las experiencias del sudeste asiático y del sur europeo. Empero éstas no se explican solo por automatismos de mercado o inercias positivas una vez que la economía

se hubiera instalado –sin explicar cómo se llega a ella– en una senda sostenida de crecimiento para arribar a una mítica “edad de oro” expuesta largo tiempo atrás por la teoría del crecimiento.<sup>40</sup> La evidencia histórica muestra en cambio la imperiosa necesidad de un golpe de timón no un avance progresivo –*natura non facit saltum*– que en América Latina implica ya casi tres generaciones desde el análisis de Prebisch, sino más bien un proyecto de nación en el marco de una Economía Política de la Acumulación. 🌐

## Bibliografía

- Akius, Yilmaz (1992). Finacial globalization and inestability change: threat or opportunity? United Nations Development Programme.
- Boyer, Robert (2004). Crisis y regímenes de crecimiento.
- Boyer, Robert (2007). Crisis y regímenes de crecimiento: una introducción a la teoría de la regulación. Miño y Dávila, Buenos Aires.
- Cardozo, Henrique y Enzo Faletto (1969). Dependencia y desarrollo en América Latina. Siglo XXI.
- Cepal (2016). *Panorama Social de América Latina 2015*. Organización de Naciones Unidas.
- Esquivel, Gerardo (2015). Desigualdad extrema en México. Oxfam.
- Ffrench-Davies, Ricardo (1991). Formación de capital y marco macroeconómico. Bases para un enfoque neoestructuralista. [En] El desarrollo desde dentro. Un enfoque neoestructuralista para América Latina. Compilador Osvaldo Sunkel. Lecturas No. 71. El Trimestre Económico. FCE.
- Friedman, Milton y Rose Friedman (1979). Libre para elegir. []
- Gunder Frank, André (1967). Desarrollo del subdesarrollo. Pensamiento Crítico. La Habana.
- Guzmán, Alenka y Alejandro Toledo (2009). Las nanotecnologías: un paradigma tecnológico emergente: Dinámica y especialización en la innovación de las tecnologías. Razón y palabra, N°. 68, 2009.
- Lucas, Robert E. Jr (1988). On the mechanics of economic development. Journal of Monetary Economics 22. North-Holland.
- Lewis, Arthur. Desarrollo económico con oferta ilimitada de mano de obra. El Trimestre Económico. No 108. FCE.
- Marx, Karl (1992). El Capital. T. I/ Vol. 3. Ed. Siglo XXI.
- Myrdal, Gunnar ().
- Nurkse, Ragnar (1965). Problemas de formación de capital. FCE.
- OCDE (2016). Open Government Data Review of Mexico.
- Pipitone, Ugo (). Siete argumentos (sin una teoría) para salir del subdesarrollo. [[http://www.investigadores.cide.edu/ugo.pipitone/7\\_hipotesis.pdf](http://www.investigadores.cide.edu/ugo.pipitone/7_hipotesis.pdf)]
- Prebisch, Raúl (1949). El desarrollo económico de América Latina y algunos de sus principales problemas. El Trimestre Económico, Vol. XVI, No. 3.
- Robinson, Joan (1960). La acumulación de capital. FCE.
- Vilar, Pierre (1982). Iniciación al vocabulario del análisis histórico. Grijalbo.
- Sachs, Jeffrey (1989). Nuevos enfoques para la crisis de la deuda latinoamericana. El Trimestre Económico, No.271.
- OICE (2016). Oficina de Información del Consejo de Estado. “Progresos de China en la reducción de la pobreza y los derechos humanos”.

40 La *edad de oro* refiere a un sistema que se desarrolla sin tropiezos ni perturbaciones, en cuyas condiciones, “la producción total anual y la existencia de capital (evaluado en términos de producción) crecen juntos a una tasa proporcional y constante, compuesta por la tasa de incremento de la fuerza de trabajo y la tasa de incremento de la producción total por hombre .” (Robinson, 1960; 109).



**Estimado(a) colaborador(a):**

A continuación presentamos los criterios técnicos para la presentación de artículos de la revista *Economía Informa*.

**Requerimientos del texto:**

- Una página principal que incluya: título del artículo, nombre completo del autor, resumen académico y profesional, líneas de investigación, dirección, teléfono y correo electrónico.
- Un resumen del artículo de máximo 10 líneas.
- Incluir la clasificación (JEL) y tres palabras clave.
- Usar notas al pie de página ocasionalmente y sólo si son indispensables.
- Citas y referencias en el texto deben cumplir con los requisitos del sistema de referencias Harvard.
- Explicar por lo menos una vez los acrónimos y/o abreviaturas usadas en el texto.
- La bibliografía final debe también cumplir los criterios del sistema de referencia Harvard. La lista de referencias debe corresponder con las citas del documento.

63

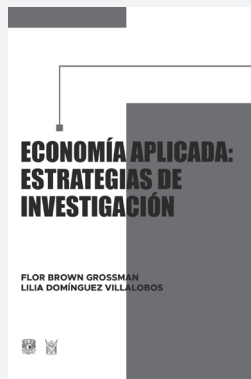
**Extensión y características técnicas:**

- Ningún artículo puede exceder 30 páginas; incluyendo todas las secciones del manuscrito.
- Debe estar en Word.
- La letra debe ser Times New Roman, tamaño 12.
- El formato es tamaño carta (A4).
- No se usa sangrías (ni en el texto ni en las referencias bibliográficas)
- El uso de itálicas está reservado para el título de libros, journals, nombres científicos y letras que no estén en castellano.
- El uso de comillas está reservado para el título de: artículos, capítulos de libros y citas incluidas en el texto.

**Tablas, gráficos y otros materiales de apoyo:**

- Preferiblemente en Excel. De lo contrario usar: jpeg, tiff, png o gif.
- Se deben proporcionar los archivos originales en un sólo documento.
- Incluir los materiales también en el texto.
- Deben ser auto contenidos. Es decir, no se necesita del texto para ser explicados. No incluir abreviaciones. Indicar de manera clara las unidades de medida así como citas completas.
- Deben encontrarse en blanco y negro.
- Las tablas deben ser simples y relevantes.
- Los títulos, notas y fuentes del material deben ser capturados como parte del texto del documento. No deben ser insertados en el cuerpo del gráfico, figura y/o tabla.

## ■ ■ ■ Producción editorial 2019-2020



**Economía Aplicada: estrategias de investigación**

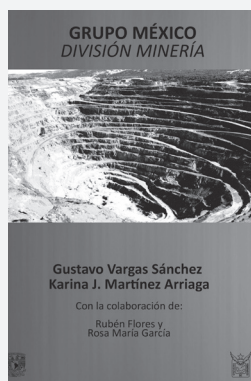
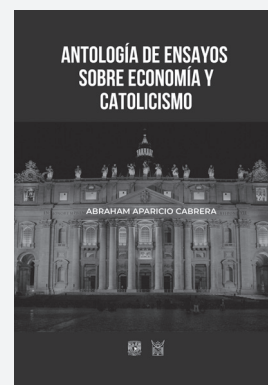
---

**Flor Brown Grossman  
Lilia Domínguez Villalobos**

**Antología de ensayos sobre economía y catolicismo**

---

**Abraham Aparicio Cabrera**



**Grupo México**  
*División Minería*

---

**Gustavo Vargas Sánchez  
Karina J. Martínez Arriaga**